

lograr el aniquilamiento de la influencia política del clero, y la de sus adeptos que ascienden al poder, contra las protestas de los ciudadanos honrados, que ven en esos actos, la ruina de nuestras libertades, que no obstante haberlas conquistado á sangre y fuego, se ven pospuestas á esa **incalificable debilidad política**, que haciéndonos retrogradar, pretende éntregarnos atados de manos al funesto partido que, en sus extrañas fermentaciones, ha producido la traición y el crimen. ✱

Otras muchas importantísimas cuestiones, serán puestas al debate.

No obstante la bondad de la causa, no han faltado los desahogos clericales, pues acobardados los conservadores ante la actitud potente y resuelta del partido liberal, actitud ocasionada por la imprudencia del partido del retroceso, no han cesado de escandalizar, hasta el grado de decir, que el Congreso Liberal será una injuria para la religión católica.

La maldad clerical tiene que calumniar para combatir. Nunca ha sido noble la lucha de ese partido de sombras y de ruinas. Esa maldad, no se ha tentado el corazón, porque no lo tiene, para decir que el Congreso Liberal es un peligro para la tranquilidad pública.

El Congreso Liberal no es un peligro para la tranquilidad pública, es un peligro para las maquinaciones del clero corrompido, como los gendarmes son un peligro para los malhechores.

El criminal tiembla cuando sabe que se le espía, que se observan de cerca sus manejos; por eso es que los conservadores tiemblan al solo anuncio del Congreso, porque comprenden la importancia de éste, y ellos no tienen limpia la conciencia.

Pero contra las calumnias de la cleri-galla, los ciudadanos honrados aplauden la celebración del Congreso, que es un acontecimiento en esta época de debilidades é infames contubernios con los jurados enemigos de la libertad. Aplauden los ciudadanos honrados, porque comienza el renacimiento de nuestras muertas instituciones, que darán como sazonado fruto, la regeneración política y social.

Que renuncie el Gobernador de Puebla.

Indignado se muestra el Jefe Político de Tecamachalco, Pue., por las noticias relativas á su **desacertada administración**, que han visto la luz en nuestro periódico.

En el Estado de Puebla, la justicia es un mito, y se atropella á los ciudadanos para satisfacer innobles venganzas. Pero lo que más irrita, es que esos atropellos cometidos por las autoridades, quedan en la más escandalosa impunidad.

El Jefe Político de Tecamachalco, á fin de averiguar el nombre de los corresponsales que nos remiten noticias, comete vejaciones contra las personas, encarcelándolas y obligándolas de mil maneras á que denuncien á nuestros informantes.

Para conseguir su objeto ha puesto preso á un señor Monter, (que no sabemos quien será, pues no es nuestro corresponsal), amenazándolo con consignarlo al servicio de las armas, si no descubre á los corresponsales de **REGENERACIÓN**.

Ya que ese Jefe Político arbitrario y caprichoso, se muestra tan severo cuando se denuncian sus malos actos oficiales, bueno es que se corrija, pues no está bien que en virtud de estar apoyado por el Gobernador Martínez, se sirva de esa protección para ejercitar sus venganzas.

Urge la destitución de ese Jefe, que solo sirve para hacer más escandaloso el desbarajuste que reina en la pésima administración del Estado de Puebla.

También urge que se haga renunciar al Gobernador Mucio Martínez, como se hizo con Mercenario.

El Hospicio de pobres.

Un establecimiento como éste, á la par de beneficencia y de educación de una niñez desvalida, debía estar atendido eficazmente y debía merecer la detenida aten-